

discusión sobre las estructuras atributivas y la función adjetiva en huichol.

El viernes 9 por la mañana David Tuggy (UDLA) expuso sus investigaciones sobre la diferencia entre raíces y afijos en el náhuatl de Orizaba. No me detengo en ello, ya que una versión ampliada de la ponencia aparece en forma de artículo en este mismo número. Es importante, sin embargo, describir aquí la objeción principal de los investigadores del CILI a las propuestas de la gramática cognitiva. Ella es que no debería hablarse de un nivel fonológico como opuesto a un nivel semántico, sino de una oposición entre forma y significado o expresión y contenido, ya que ni la fonología no agota los aspectos formales ni la semántica los aspectos de significado. Por la tarde el Dr. Eugene Casad presentó una ponencia sobre los usos conversacionales de la partícula metalingüística yee en cora también de acuerdo con los principios de la gramática cognitiva.

El sábado 10 hubo todavía por la mañana discusiones informales en pequeños grupos, especialmente sobre náhuatl y cora.

Habida cuenta de todo, se concluyó que un segundo coloquio generalizado de gramática contrastiva debería ser más restrictivo en cuanto a los temas a fin de profundizar más y obtener mayores frutos.

## LA DISTINCION ENTRE AFIJOS Y RAICES EN EL NAHUATL DE ORIZABA

Según la gramática cognoscitiva

David Tuggy

ILV, UDLA, UNAM

México

### ABSTRACT

Cognitive Grammar views the distinction between affixes and roots (like many other linguistic distinctions) as a matter of degree, not as a dichotomy. The main parameter is dependency; the affixes depend on the roots both semantically and phonologically, whereas the roots are relatively autonomous. One can make sense of many strange facts of Orizaba Nahuatl from the cognitive viewpoint: roots which are affix-like, affixes which are root-like, even the existence of a root-less verb.

## INDICE

- 0. Introducción
- 1. Raíces y afijos en la Gramática Cognoscitiva
  - 1.1 Parámetros graduales; la relación esquema-elaboración
  - 1.2 Dependencia
  - 1.3 La dependencia bipolar aplicada a la afijalidad
  - 1.4 La equivalencia entre afijo y construcción "afijo-raíz esquemática"
  - 1.5 La dependencia de afijo en raíz
  - 1.6 Cómo se establece la afijalidad
- 2. La aplicación de este análisis al náhuatl de Orizaba
  - 2.1 Raíces dependientes: el caso de los verbos transitivos
  - 2.2 Raíces nominales que se asemejan a prefijos
  - 2.3 Raíces verbales sufijales
  - 2.4 Un verbo sin raíz: el caso de tlah-tia
  - 2.5 Otros casos

## REFERENCIAS

## 0. Introducción

Se ha dicho que se puede dividir a la humanidad en dos grupos, los que dividen a la humanidad en dos grupos, y los que no. Desde que alcancé la edad suficiente para apreciar esta división entre los divisionistas y los unificadores, he sentido una división de lealtades. Por lo general me uno con los unificadores, pero me he sentido incómodo cuando algunos de mis compañeros unificadores parecían sentir una necesidad de echar fuera lo que a mi parecer eran visiones verídicas de los hendedores. O bien me llevaba bien con los divisionistas hasta que empezaban a hacer de menos a los unificadores, y quedaba claro que no tenían ni idea del valor de su visión. Me parecía que de algún modo los dos grupos tenían algo de la razón, y yo quería quedar con las verdades de los dos. O por decirlo en otra forma, quería ser un unificador tan cabal y completo que pudiera unificar los puntos de vista de los dos grupos.

Una de las cosas que más me ha gustado de la teoría de la Gramática Cognoscitiva (Langacker 1982, 1987a, 1987b, Lindner 1981, Rudzka-Ostyn 1987, Tuggy 1981) es que me ha ayudado en esa búsqueda. En muchas controversias, donde una teoría me haría unir estructuras diferentes indiscriminadamente en una sola categoría, y otra me haría dividir las en muchas clases sin expresar la relación que existe entre ellas, la Gramática Cognoscitiva me ha permitido unir las sin perder de la vista las distinciones que las diferencian.

Aun más, la Gramática Cognoscitiva ha dado gran satisfacción a mi naturaleza unificadora en que me ha permitido unir estructuras que son tan obviamente distintas que aun mis colegas unificadores hienden la una de la otra. Desde la perspectiva de la Gramática Cognoscitiva se pueden ver como unidas, como miembros de la

misma categoría a pesar de sus diferencias tan obvias.

La distinción entre raíces y afijos es un caso tal. Obviamente son fenómenos muy diferentes. No cabe duda que es correcto hacer una división entre ellos. Pero seguía encontrando afijos que sin embargo, algo en la mente me decía, necesitaban categorizarse con ciertas raíces, o bien raíces que claramente eran del mismo tipo que ciertos afijos. En esta presentación quisiera examinar con Uds. varios casos tales en el náhuatl de Orizaba, y demostrarles cómo es que el analizarlos bajo la Gramática Cognoscitiva hace posible, sin negar la realidad de la distinción entre raíces y afijos, clasificarlos juntos.

## 1. Raíces y afijos en la Gramática Cognoscitiva

### 1.1 Parámetros graduales; la relación es quema-elaboración

Dos características de la teoría sobresalen en este aspecto. Una es que casi todos los parámetros según los cuales se distinguen estas estructuras son graduales o continuos en vez de binarios (o trinarios, etc.). Las diferencias establecidas según tales parámetros tienen que ser relativas y no absolutas.

Otra es la importancia que se da a la relación entre esquemas y elaboraciones, donde un esquema es una abstracción directa, una estructura cognoscitiva cuyos rasgos concuerdan completamente con los de sus elaboraciones, pero que especifica menos detalle. En esta forma el esquema generaliza sobre sus elaboraciones. Por ejemplo, el concepto ANIMAL es un esquema cuyos rasgos concuerdan con los de muchas elaboraciones, entre ellas GATO y PERRO; aunque GATO y PERRO tienen rasgos que no concuerdan, ANIMAL se

abstrae de esas diferencias, y contiene nada más especificaciones comunes entre sus elaboraciones. La relación esquema elaboración se representa gráficamente en la tradición de la Gramática Cognoscitiva por una flecha del esquema hacia la elaboración, como se ve en la figura #1.a.

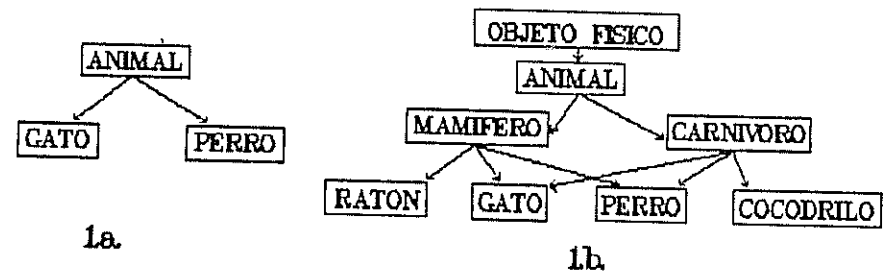


Figura #1.a-b

Es importante darse cuenta de varias cosas: (1) La esquematicidad es de los parámetros graduales arriba mencionadas. Puede haber, por ejemplo, un número indefinido de niveles de esquemas intermedios entre un esquema y su(s) elaboración(es): en 1.b están los esquemas MAMIFERO y CARNIVORO, que intervienen entre ANIMAL y algunas de sus elaboraciones (y representan abstracciones o generalizaciones alternativas que se pueden sacar de GATO y PERRO); también pueden existir esquemas más abstractos, como, en este caso, OBJETO FISICO. PERRO y GATO mismos, y aun se puede mantener que todos los conceptos que manejamos, son esquemas, abstracciones de las realidades que representan. (2) Al grado que un esquema, o sea una generalización, está establecido en el idioma por el uso, es parte de ese idioma, y lo mismo se puede decir de sus elaboraciones. Aunque la elaboración fuera completamente predecible dado el esquema (que pocas ve-

ces lo es), no se eliminaría del idioma por eso. (3) Aquí encontramos la forma de expresar a la vez unión y división: dos estructuras se dividen en el mismo grado en que las dos tienen especificaciones contrarias firmemente arraigadas por el uso (e.g. las especificaciones que diferencian entre GATO y PERRO), pero a la vez se unen en el mismo grado en que son elaboraciones de un esquema (o varios esquemas) también arraigado(s), a una distancia mínima. La existencia de estructuras como 1.a y 1.b nos permite decir que GATO y PERRO son dos clases diferentes, pero a la vez que son de una sola clase; y así también podremos analizar a raíces y afijos como diferenciados pero a la vez unificados.

### 1.2 Dependencia

Un parámetro muy básico, según la Gramática Cognoscitiva, para caracterizar muchas relaciones sintagmáticas, es el de autonomía vs. dependencia, que puede entenderse como el grado en que una estructura se puede concebir independientemente de su compañera. Una estructura autónoma no necesita de su compañera para ser un concepto completo, pero una estructura dependiente es incompleta, y su compañera le completa lo que faltaba. Por decirlo en otras palabras, las estructuras dependientes están huecas, y sus compañeras autónomas llenan los huecos.

En la figura #2.a damos una representación gráfica de esta situación, en la que el "hueco" en la estructura dependiente se llama el "sitio de elaboración" y se marca con líneas diagonales, y la identificación de la estructura autónoma con ese sitio es representada por una línea interrumpida que une a las dos. Existe también una relación de esquema elaboración, representada por la flecha, entre el sitio de elaboración (el esquema) y la estructura autónoma: para llenar el hueco, y no nada más imponerle

otro hueco igual, se necesitan más especificaciones que las que ya caracterizan al sitio de elaboración.

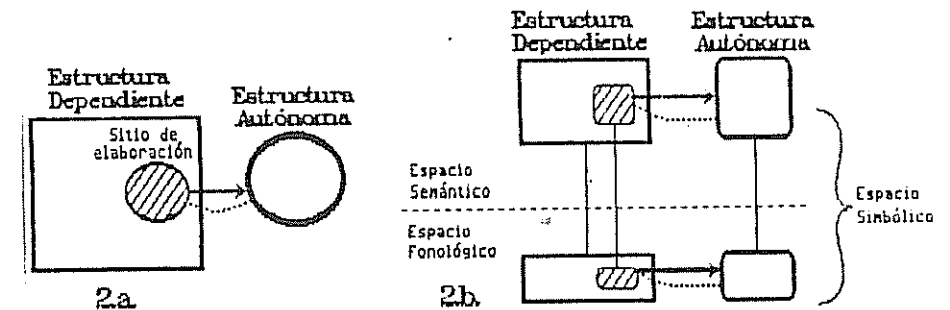


Figura #2.a-b

La Gramática Cognoscitiva reconoce sólo tres tipos de estructuras lingüísticas: semánticas, fonológicas, y simbólicas; éstas últimas consisten en la unión o identificación simbólica de una semántica con una fonológica. Podemos usar el modelo de un espacio simbólico que consiste en la yuxtaposición de un espacio semántico con un fonológico. Puede haber dependencia entre estructuras semánticas (e.g. en algunas de las manifestaciones de la transitividad, ver p. ej. la figura #9) y entre estructuras fonológicas (e.g. en algunos casos de cliticación), pero la que más nos interesa es una dependencia coordinada, en la que ambos polos de una estructura simbólica dependen de los dos polos de otra. Tal dependencia (representada en la figura #2.b) es quizás el parámetro más característico de la diferencia entre afijos y raíces (Langacker 1987b:300).

<sup>1</sup> Otros parámetros también tienen que ver: e.g. el grado de esquematicidad semántica (los afijos tienden a ser esquemáticos, y las raíces elaboradas), o de "peso" fonológico (los afijos prototípicamente son ligeros, y las raíces pesadas); pero según este punto de vista son aspectos secundarios.

La dependencia es gradual, no binaria. Langacker propone que se mida el grado de dependencia según dos parámetros componentes: prominencia y esquematicidad.

Una estructura, D, depende de la otra, A, en el grado en que A constituye una elaboración de una subestructura prominente de D. (1987b:300)

Es decir, si el sitio de elaboración (la "subestructura" mencionada por Langacker) es prominente entre las especificaciones de D, y si es muy esquemático relativo a A (si A lo elabora mucho), entonces existe un alto grado de dependencia de D en A. Podemos expresar esto en nuestra metáfora del "hueco" de la siguiente manera: el grado de prominencia del sitio de elaboración corresponde a la pregunta "¿Qué tan grande es el hueco?"; y el grado de esquematicidad o elaboración corresponde a las preguntas "¿Qué tan vacía está?" y "¿Hasta qué punto se llena?"

Langacker comenta:

Esta definición se puede aplicar igualmente a los polos semántico y fonológico... Por naturaleza la definición es gradual, ya que está fundada en dos ideas escalares (la elaboración y la prominencia). En casos canónicos las estructuras en una relación de valencia manifiestan una asimetría substancial, con una de las dos (en términos comparativos) claramente dependiente, y la otra autónoma. Sin embargo, como siempre, no debemos permitir que el reconocer al prototipo nos oscurezca la existencia de otras posibilidades. (Langacker 1987b:300)

Entre esas "otras posibilidades" están los casos de dependencia insignificante, donde ni una ni la otra estructura en una relación de valencia, sintagmática depende de su compañera (e.g. Fig.

#9), y casos de dependencia mutua, en que los dos conceptos tienen "huecos" llenados por el otro (e.g. Figs. #8,14).

### 1.3 La dependencia bipolar aplicada a la afijalidad

Para ver cómo opera esta dependencia en el caso de los afijos, tomemos por ejemplo el prefijo verbal del náhuatl mitz-, 'te, a ti'. ¿En qué sentido es dependiente? Veamos su estructura. Como cualquier morfema normal, consiste en la unión de dos estructuras, una fonológica con una semántica. Esto lo podemos representar como en la figura #3.a.

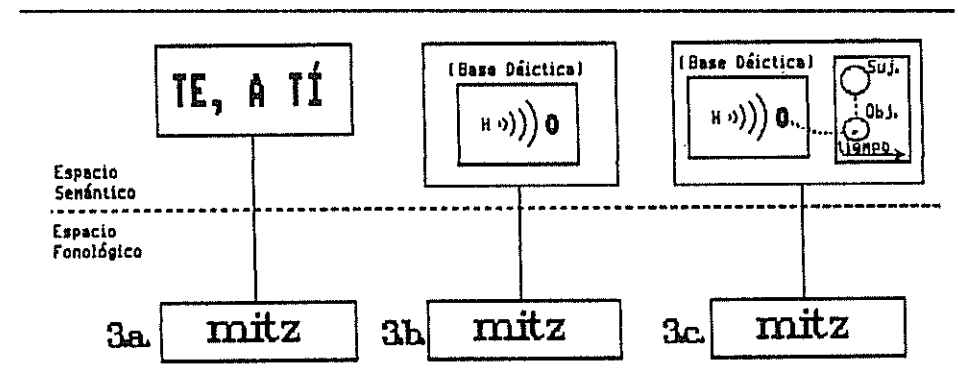


Figura #3.a-c

La naturaleza de la estructura fonológica se representa adecuadamente, hasta cierto punto, por la secuencia de fonemas m, i, y tz, pero el representar la estructura semántica poniendo unas traducciones en letras mayúsculas es mucho menos satisfactorio. ¿En qué consiste el significado 'te, a ti'? Es un predicado déictico, que coloca a su designado en relación con la base déictica, que es la situación en que el comunicador (típicamente el hablante) comunica con

el oyente. En el cuadro #3.b hemos representado al hablante por la letra H, y al oyente por la letra O, y en este caso la relación del designado con este cuadro es de identidad con el oyente, por lo tanto se representa la O con letra negra.<sup>2</sup> Es decir, mitz- designa directamente al oyente.

Pero esto no es suficiente. Hay otros pronombres de segunda persona singular en el náhuatl, como *teh* o *tehwātl* 'tú', *tehwātzin* 'usted', *ti-* 'tú (sujeto)', *mo-* 'tu, ti (posesivo u objeto de posposición)'. ¿Cómo se distingue mitz- de ellos? Obviamente, por ser objeto verbal. En la Gramática Cognoscitiva las estructuras verbales son caracterizadas como procesos; así podemos representar este aspecto de mitz- incluyendo en el cuadrangular que representa su significado otra estructura que es un proceso esquemático, i.e. una relación, con su sujeto y objeto,<sup>3</sup> pero con otros detalles no especificados, que se desarrolla a través del tiempo. El designado de mitz- se identifica con el objeto de ese proceso. Esta identificación se marca en el cuadro #3.c con una línea interrumpida (como las que se usaron en la #2.a-b.)

Pero aun eso no nos da el cuadro completo. mitz- tiene una especificación fonológica que no hemos mencionado: trae consigo la expectativa de que le seguirá otra estructura fonológica. La presencia de esta estructura se especifica, pero los detalles de su carácter fonológico no. Esta estructura se ha representado en la figura #4.a por una secuencia de tres puntos. Tiene la misma

relación de simbolización con el proceso esquemático, que tiene mitz- con el concepto completo; i.e. la estructura fonológica que ha de seguir a mitz- designará al proceso del cual mitz- es objeto. Podemos ver todo esto como una forma de hacer más explícitas las implicaciones del guión que por costumbre escribimos después de mitz-, para marcarlo como sufijo.

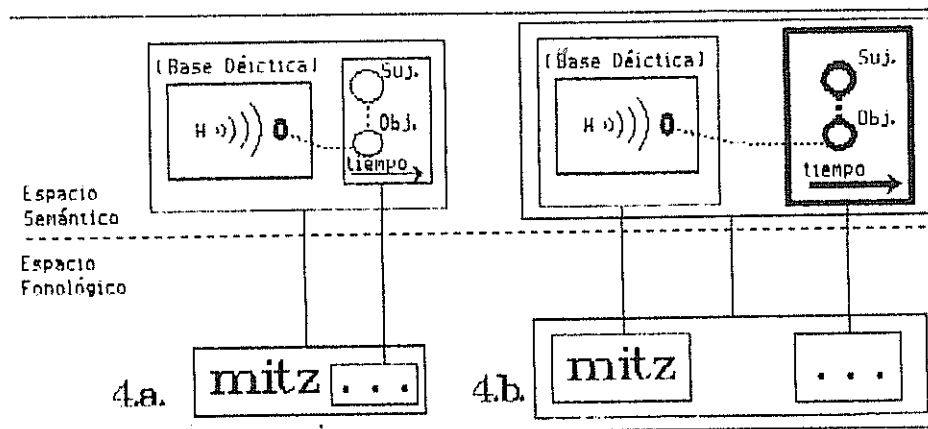


Figura #4.a-b

#### 1.4 La equivalencia entre afijo y construcción "afijo-raíz esquemática"

En la figura #4.b se presenta una construcción en que mitz- se combina con una raíz verbal esquemática.<sup>4</sup> Los dos cuadros son casi lo mismo; la gran diferencia es que en 4.a la especificación de un proceso simbolizado por una estruc-

<sup>2</sup> En la Gramática Cognoscitiva el estatus de "designado" se considera como una manifestación de prominencia cognoscitiva, así que el usar letra negra es una forma icónica de representarlo.

<sup>3</sup> En vez de "sujeto" y "objeto" Langacker habla en estos casos de "trayector" y "mojón" ("trajector" y "landmark"; es otra manifestación de la prominencia de la figura con respecto al fondo, Langacker 1987:231-236). He optado por términos más conocidos, que en este contexto no deben causar dificultades.

<sup>4</sup> El cuadrado que marca la estructura semántica de la raíz verbal en 4.b se dibuja con línea negra. Esto es una forma tradicional en la Gramática Cognoscitiva de marcar al "determinante de figura" ("profile determinant"), el componente cuyos rasgos se mantienen sin distorsión en la estructura compuesta (i.e. que es esquemático relativo a la estructura compuesta.) Normalmente el "determinante de figura" es la "cabeza" de una construcción. Representamos este parámetro por ser muy importante en las relaciones sintagmáticas (Langacker 1987:288-292), pero no lo discutimos en el texto.

tura esquemática fonológica está dentro del cuadro que representa a *mitz-*, mientras en 4.b está afuera. Esta diferencia, según el punto de vista de la Gramática Cognoscitiva, es casi completamente ilusoria. Resulta del usar, en los diagramas, la metáfora del contenedor (Reddy 1979, Lakoff & Johnson 1980, Langacker 1987:161-164), que representa a una estructura como un contenedor, y sus especificaciones como contenido. Esta metáfora es útil, pero tiene sus límites, y aquí hemos topado con uno. Una metáfora o modelo más básico concibe las especificaciones como conexiones o avenidas de acceso, y al considerar este caso bajo esa metáfora podemos entender que la raíz esquemática procesual (i.e. verbal) es la misma en los dos casos. Cuando lo representamos como contenido en *mitz-*, estamos reflejando el hecho de que *mitz-* provee acceso obligatorio a esa raíz; cuando lo representamos como no contenido, estamos reflejando el hecho de que se va a manifestar por una estructura no contenida del completo en *mitz-*. Podemos decir (según el punto de vista de 4.a) que un prefijo es una estructura simbólica que espera otra estructura simbólica que le siga; podemos con igual verdad (pues desde otro punto de vista son la misma cosa) decir que un prefijo es una estructura que está tan fuertemente conectada con una construcción esquemática como la de 4.b, que no puede activarse el prefijo sin que se active también la construcción.

### 1.5 La dependencia de afijo en raíz

Hemos dicho que la diferencia entre raíces y afijos es básicamente una de dependencia, en que los afijos son dependientes y las raíces relativamente autónomas. Ya podemos ver un poco más claramente cómo es esto. Los afijos son dependientes en que tienen un "hueco" prominente de índole simbólica, i.e. que existe coordinada-

mente en el polo semántico en el fonológico, que es llenado por la raíz. En la figura #5 (que es elaboración de la #2.b), pues, vemos que el "hueco" en *mitz-*, el sitio de elaboración bipolar marcado por líneas diagonales, es llenado por la raíz *itta* 'ver', formando así la construcción *mitz-itta* 'verte'.

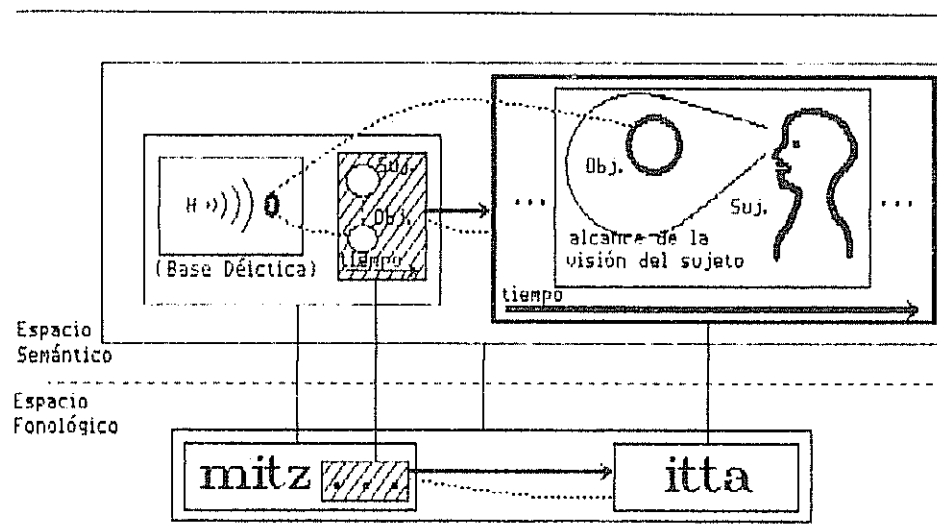


Figura #5

### 1.6 Cómo se establece la afijalidad

Debe quedar claro cómo se establecen tales "huecos", o sea cómo es que los afijos llegan a tener la expectativa de una raíz que les siga o preceda. Es simplemente por el uso, por el constante encontrar a la estructura en construcciones como la del cuadro #5. Esto es exactamente análogo a la manera en que se establece cualquier otra especificación. Parte de la especificación de *uña* es que es parte de un dedo. ¿Por qué tiene tal especificación? Porque siempre cuando se encuentra una *uña* está conectada a

un dedo. Si a menudo se encontraran separados de los dedos, la especificación del dedo perdería alguna prominencia dentro del concepto UNA. De igual modo si encontramos un afijo que muchas veces ocurre solo, sin la raíz esperada, la especificación de tal raíz perderá alguna prominencia; el "hueco" ya no será tan importante en la estructura, y el grado de su dependencia será menor. Si el afijo nunca ocurriera en combinación con ninguna raíz, ya no sería afijo sino raíz completamente autónoma.<sup>5</sup>

## 2. Aplicación de este análisis al náhuatl de Orizaba

### 2.1 Raíces dependientes: el caso de los verbos transitivos

Es natural, por lo tanto, que casi todas las estructuras lingüísticas tengan algún grado de dependencia con otras estructuras, pues no suelen usarse en aislamiento total sino en combinación. En el grado en que las raíces tienen construcciones características en las que aparecen, dependerán de sus estructuras compañeras en esas construcciones. Un caso muy importante en el náhuatl es el de los verbos transitivos, que casi nunca ocurren sin un prefijo de objeto. La raíz *itta*, por ejemplo, se representaría más adecuadamente según el cuadro #6 que según el #5, pues tiene la expectativa de que le precederá una estructura fonológica que simboliza algún participante en la base déictica, identificada como el objeto de *itta*, sea el hablante, el oyente, otra persona/cosa explícitamente no identificada con hablante ni oyente, o un grupo de tales elementos. El cuadro #7, que es paralelo al #4.b, representa el mismo caso, con el participante representado como estructura separada; otra vez hay que recordar que la ligadura

<sup>5</sup> Esto no equivale decir que lo que diferencia entre afijo y raíz es su distribución. Es más bien el efecto de la distribución, que es la dependencia.

entre *itta* y la construcción "prefijo esquemático de objeto-*itta*" es tan estrecha que no se puede activar a *itta* sin activar a la construcción. Esto resulta ser definicional, en el náhuatl, para la clase de raíces verbales transitivas --son precisamente las que tienen tal expectativa de un prefijo de objeto.

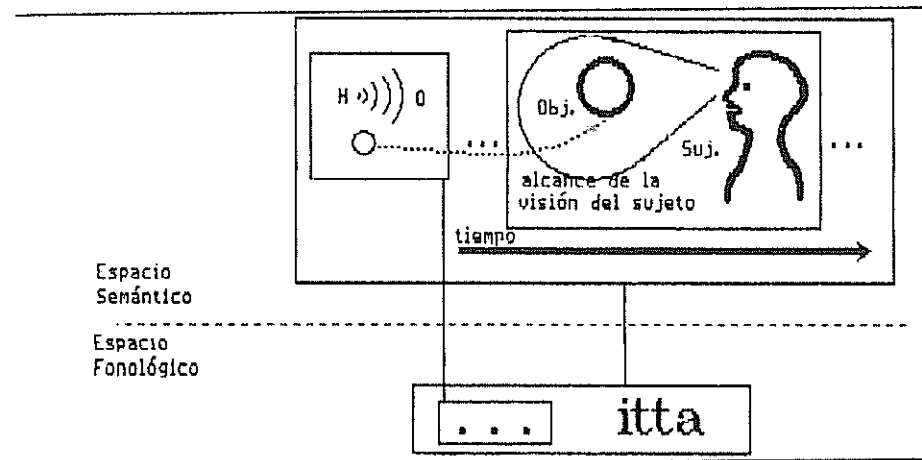


Figura #6

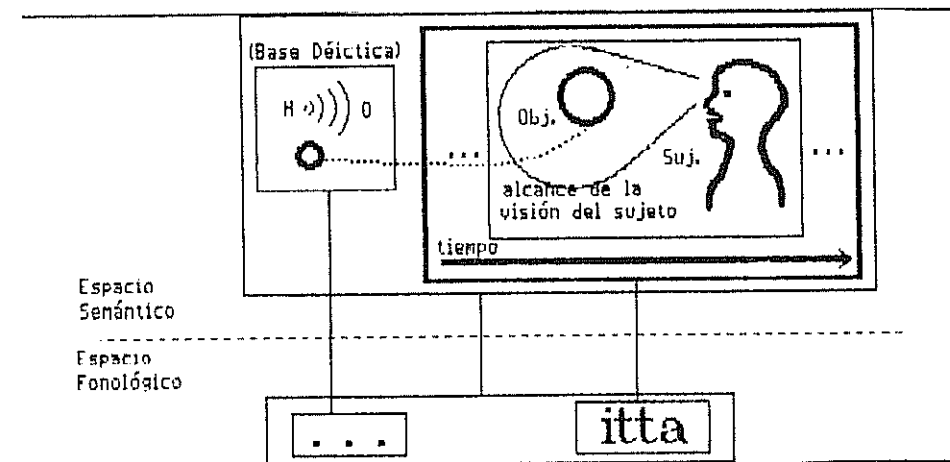


Figura #7



Por lo tanto la figura #8 es una representación más completa de *mitz-itta* 'verte', que la figura #5, pues nos indica que hay dependencia de la raíz en el prefijo tanto como del prefijo en la raíz.

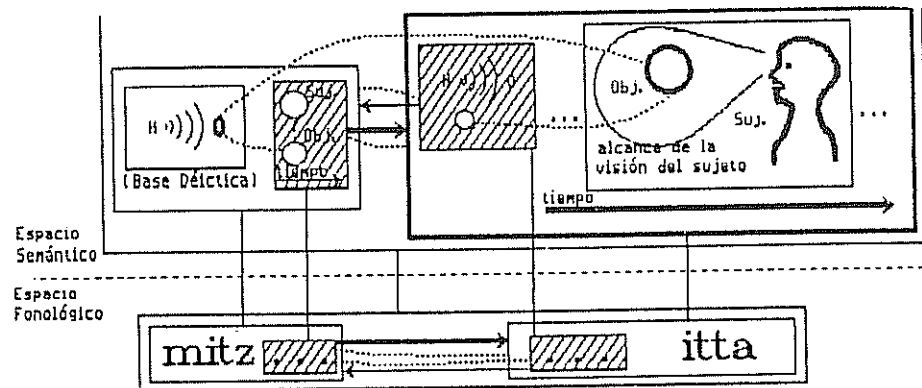


Figura #8

Si tanto *itta* como *mitz-* tiene un "hueco" llenado por el otro; si hay dependencia en las dos direcciones, ¿qué justificación tenemos para mantener que *mitz-* es prefijo e *itta* raíz? La justificación no es absoluta sino relativa, una diferencia de grado. Fijense en que el "hueco" en *mitz-* sólo especifica que se espera un proceso. El "hueco" en *itta* especifica mucho más: se espera ya un participante o grupo de participantes en la base deictica. El hueco de *mitz-* está más vacío, y por lo tanto su grado de dependencia es mayor. Según la medición propuesta por Langacker (ver 1.2 arriba) diríamos que el grado de elaboración entre el sitio de elaboración en *itta* y *mitz-* es significativamente menor que el que hay entre el sitio de elaboración en *mitz-* e *itta*, y, por lo tanto, es menor el grado de dependencia. (Esto se representa en el #8 por la diferencia de anchura de las flechas que representan la relación esquemática-elaborativa.) Lo mismo podemos decir con respecto al polo fonológico: dado *itta* sabemos que su compañero es de una lista corta de

nueve o diez estructuras, muchas de ellas relacionadas fonológicamente. Va a ser *mitz-*, o una forma en ...ech- (*nech-* 'me', *tech-* 'nos', *amech-* 'os'), o *k-/ki-* 'lo, la', *k-im-* 'los, las', *tla-* 'objeto no especificado', o *te-* 'objeto humano no especificado'. En contraste, dado *mitz-* hay centenares de posibilidades de cuál sea su compañero. Es decir, el hueco fonológico en *itta* no está muy vacío, mientras el en *mitz-* es un hoyote. Por lo tanto el grado de dependencia de *mitz-* es mayor, pero sin embargo la diferencia es relativa, no absoluta.<sup>6</sup>

## 2.2 Raíces nominales que se asemejan a prefijos

En el náhuatl hay una construcción a veces llamada incorporación, en que entra un sustantivo antes de una raíz transitiva verbal, y a menudo si la raíz verbal es transitiva la convierte en intransitiva. Por ejemplo, la raíz *ilwi* significa 'fiesta', y puede combinarse con *itta* para dar *ilwitta* 'ver una fiesta' (o en su significado más común, 'guardar una fiesta'). Podemos representar este primer significado como en el cuadro #9.

<sup>6</sup> Esto es especialmente claro cuando se considera el otro parámetro propuesto por Langacker como componente de la dependencia: la prominencia del sitio de elaboración. El sitio de elaboración semántico de *itta* es (o por lo menos incluye como figura) el objeto de *itta*, que es por definición parte de la relación procesual designada, y así tiene un alto grado de prominencia. Aunque el sitio de elaboración en *mitz-* también es muy prominente, hay que admitir que según este parámetro *itta* es más dependiente que *mitz-*. Sin embargo, la diferencia no es grande, y no resulta lo mismo en el polo fonológico, lo que nos da razón para mantener todavía, en balance, una dependencia mayor de *mitz-* sobre *itta*.

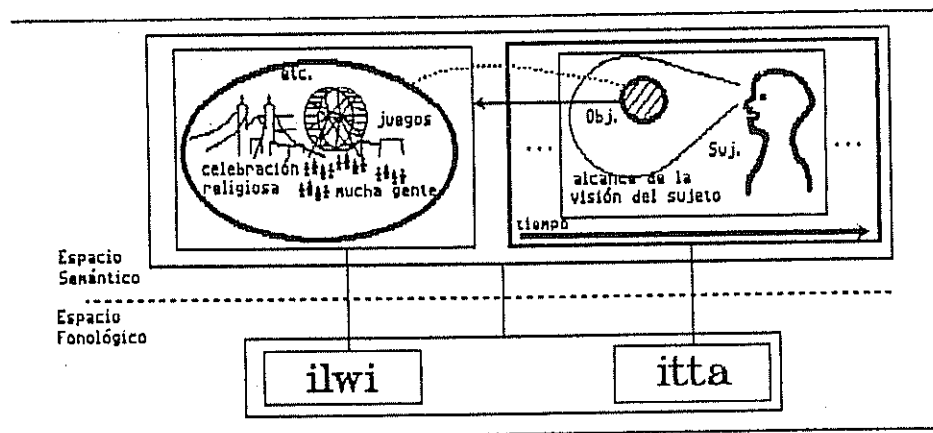
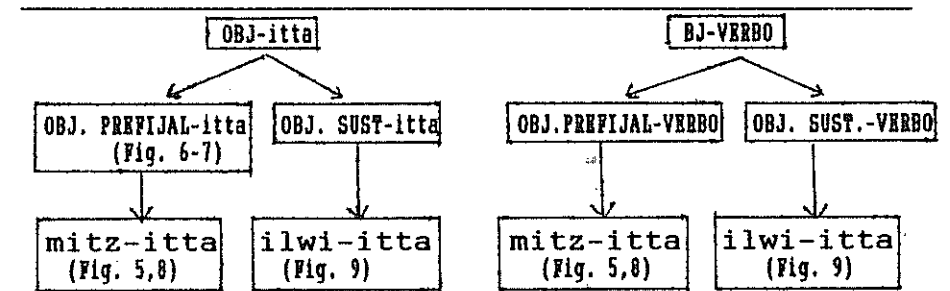


Figura #9

Es correcto decir que *ilwi* no es prefijo, sobre todo por que aquí no exhibe ningún grado apreciable de dependencia con respecto a *itta*, y por igual *itta* no depende mucho de *ilwi*.<sup>7</sup> Pero esto no nos debe cegar a las semejanzas entre esta construcción y *mitz-itta* (figs. #5, #8). La diferencia entre afijos y raíces es relativa, y precisamente ésa es la diferencia entre estas dos construcciones: el grado de prominencia de los "huecos" establecidos por el uso, que representan el grado de expectación de que los componentes funcionen en una construcción tal. Representamos esta unidad en diversidad por una estructura de relaciones esquemáticas como las del cuadro #10.a; las construcciones "objeto prefijal-*itta*" y las "objeto sustantival"-*itta* claramente son diferenciadas, pero a la vez unidas bajo el esquema "objeto-*itta*". En un nivel más abstracto (pues 10.a es elaboración de 10.b)

<sup>7</sup> *itta* depende por su polo semántico de *ilwi*, pero no hay una correspondiente dependencia fonológica, por lo menos no al mismo grado como es el caso de *mitz-itta* (figura #8); *itta* si espera una forma fonológica que le preceda, pero trae especificaciones acerca de esa forma (i.e. que será de la lista de prefijos de objeto) con las que *ilwi* no concuerda.

podemos decir que todas las construcciones "objeto prefijal-verbo" son de otra clase que las "objeto sustantival-verbo", pero a la vez que las dos son unificadas, como lo representa la figura #10.b.



10a.

10b.

Figura #10.a-b

Las construcciones incorporativas, en que se combinan dos raíces, son muchas, y de muchos tipos.<sup>8</sup> Dado esto, no nos debería de sorprender si una raíz que otra haya llegado a usarse nada más en construcciones de esta índole. Si existen varias: e.g. *kʷā-* 'cabeza' siempre ocurre con alguna raíz que le sigue. En el cuadro #11 aparece en construcción con la raíz verbal *maka* 'pegar'.<sup>9</sup> Aunque claramente queda dentro de la

<sup>8</sup> Para discusión más amplia en el mismo marco teórico, véase Tuggy 1981:221-261, 557-573; 1986, 1987a.

<sup>9</sup> Nótese en el cuadro #11 que el sitio de elaboración semántico en *kʷā-* no especifica que la raíz que siga sea verbo ni cuál sea la relación de la cabeza designada por *kʷā-* con esa raíz. Eso se debe a que *kʷā-* a menudo se combina con raíces sustantivales o adjetivales o aun posposicionales (e.g. *kʷā-tixtli* cabeza-masa 'sesos'; *kʷā-xoxowik* cabeza-verde 'pichoncito, de poca experiencia', *i-kʷā-pa-k* su-cabeza-en-locativo 'encima de él'). También nótese que el sitio de elaboración de *maka* no es el objeto entero, sino su zona activa, esa porción de él que entra directamente en la relación procesual, i.e. la parte del objeto que recibe el golpe. Esta es una clase de incorporaciones muy común. Bajo otro análisis igualmente viable se consi-

serie de sustantivos incorporados, también lo admitimos como un prefijo. Lo es precisamente porque nunca se usa sino antes de una raíz.

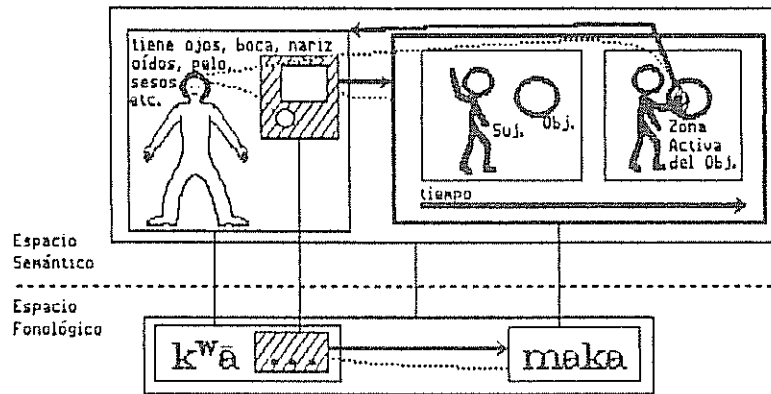


Figura #11

### 2.3 Raíces verbales sufijales

También hay paralelismos importantes entre los verbos que incorporan sustantivos, y los sufijos causativos, incoativos, etc., que pueden formar un verbo de un sustantivo. En la figura #12 se representa *ilwi-tia* 'dar una fiesta'. Podemos decir que *-tia* es verbo, sin negar que es verbo sufijal, ya que nunca aparece sin una raíz que le preceda. El paralelismo con e.g. *kʷā-maka* e *ilwi-tta* se puede expresar como en la figura #13.10

deraría que *kʷā-* si es el objeto (pues es la cosa pegada), pero que su incorporación provoca un cambio de transitividad entre *maka* y la forma compuesta *kʷā-maka*, en que el poseedor de la cabeza toma el papel de objeto (Tuggy 1986, 1987a).

<sup>10</sup> Por no alargar no entramos en consideración de los usos prototípicos causativos y aplicativos; el mismo tipo de análisis nos muestra que en esos casos también *-tia* es verbo sufijal, que incorpora una raíz verbal en vez de una

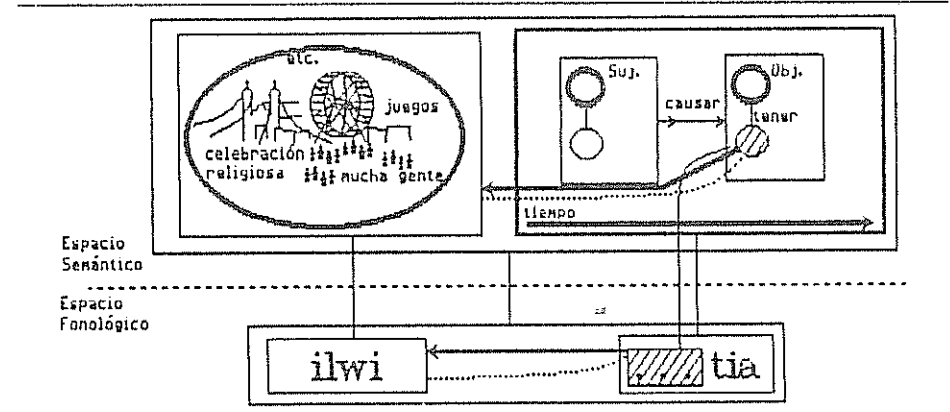


Figura #12

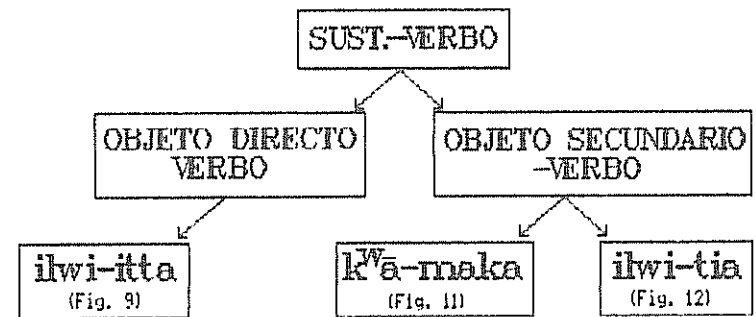


Figura #13

### 2.4 Un verbo sin raíz: *tlah-tia*

Habiendo visto cómo dos estructuras pueden depender la una de la otra mutuamente (e.g. en la figura #8), no nos debe sorprender exagerada-

sustantival. Estos usos se deben unir a otras incorporaciones de verbos (e.g. *kochisneki* dormirá-querer 'tener sueño', *koch-tlachia* dormir-despertar 'estar entre dormido y despierto'), sin perder las generalizaciones que unifican los usos de *-tia* en una sola clase (Tuggy 1981:341-454).

mente el encontrar que dos afijos se unan sin una raíz autónoma entre ellos. Tal es el caso de *tlah-tia* 'dar ropa de bautismo o boda a un ahijado', que se compone del prefijo *tlah-* 'objeto no especificado, objeto canónico' y *-tia* 'causativo'.<sup>11</sup> El hecho de que *-tia* es un sufijo no le impide llenar el "hueco" en *tlah-*, ni asimismo impide el hecho de que *tlah-* es prefijo que llene el "hueco" en *-tia*. Si podemos distinguir entre afijos y raíces, pero también podemos ver cómo es que son lo mismo, y no nos sorprende cuando funcionan igual. Podemos decir que hay hasta tres esquemas muy bien arraigadas en el náhuatl que sancionan o legitiman esta formación y representan tres análisis de ella: es a la vez un ejemplo de una construcción de tipo prefijo-raíz "sustantivo-*tia*", y de una raíz-raíz "sustantivo-verbo",<sup>12</sup> las tres que también sancionan la formación de muchas otras estructuras, incluyendo las de las figuras #9 y #12. La es-

<sup>11</sup> Las especificaciones de la situación en que se da algo a alguien, incluyendo la relación de padrinazgo entre el que da y el que recibe, son desarrollados del significado 'objeto canónico u obvio' de *tlah-/tla-*. Lo que es obvio en una cultura puede ser menos obvio en otro: e.g. para los floricultores del valle de Orizaba, un significado de *tla-totonia* obj.no.espec-recalentar, junto con 'recalentar tortillas y asolear café, es asolear camote de gladiola/lirio'. Para quienes tienen el sistema de compadrazgo y los ritos de la Iglesia Católica como muy centrales a su cultura, el caso en que un padrino regala algo a un ahijado es un caso prototípico y por lo tanto "obvio" del concepto de dar. Cf. *te-tla-ken-tih* obj.no.espec.humano-obj.no.espec.-vestir/vestido-causador 'vestidor', es decir 'padrino/compadre que provee la ropa nueva para un bebé bautizado, adulto casado, muerto', y *tla-kowilia* obj.no.espec-comprarle 'comprarle ropa de bautismo/boda a un ahijado'.

<sup>12</sup> En estos esquemas "prefijo" o "sufijo" es una estructura dependiente, pero "raíz", "verbo", y "sustantivo" tienen que entenderse no como negando la dependencia, sino como ignorándola, no especificando ni su presencia ni su ausencia.

estructura de *tlah-tia* se representa en la figura #14, y su sanción múltiple en la figura #15.

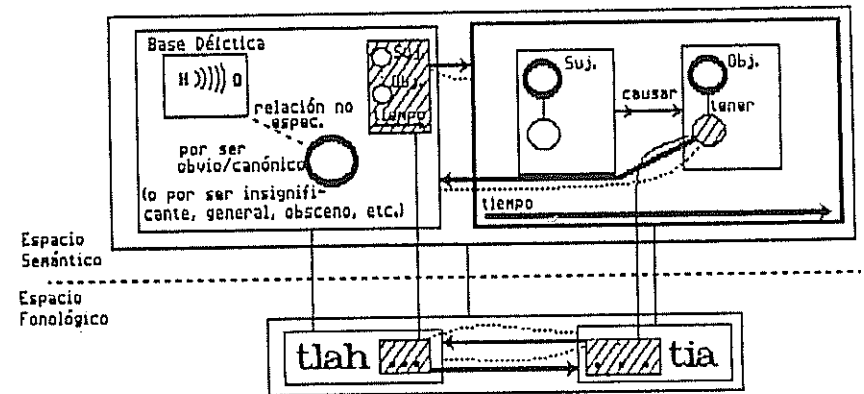


Figura #14

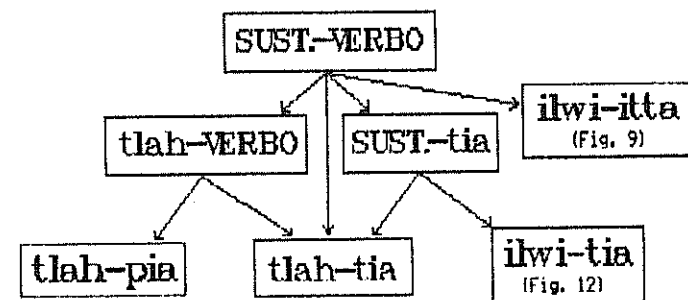


Figura #15

## 2.5 Otros casos

Hay muchos otros casos que sería bueno examinar, pero por no alargar nada más mencionaremos algunos aquí. Hay bastantes casos semejantes a los ya mencionados; raíces que hasta cierto punto dependen de sus afijos (e.g. sustantivos del ab-

solutivo, adjetivos de la terminación *-tik*, verbos de su marcador de sujeto). Hay verbos incorporativos que con ciertos significados son sufijales, mientras no con otros (e.g. *pia* significa 'tener o guardar (animales)', pero es sufijal con el segundo significado). Hay adverbios que sólo aparecen en compuestos, y son prefijales (e.g. *yek-* 'bien, derecho', *tlatz-* 'fuertemente'). Hay muchos otros sufijos derivacionales que, aunque son afijos, deben reconocerse como verbos, sustantivos, etc. (e.g. causativos, aplicativos, 'sufijos de "aspecto", nominalizadores, etc.) Los casos de combinación de un prefijo posesivo con posposición (e.g. *no-van mi-con* 'conmigo') proveen un ejemplo prolífico de combinación prefijo-sufijo sin raíz, muy paralelo al caso de *tlah-tia* (figuras #14-15).

También hay muchas partículas en el náhuatl que están entre palabras separadas y afijos: entre ellas están *o-* 'pasado', *ma* 'subjuntivo', *ok* 'aún, todavía, otro', *san* 'no más', *yi* 'ya', y otros. Dada una gradación entre raíces y afijos, no nos sorprenden estas formas intermedias. Otro caso muy interesante, en el náhuatl de Rafael Delgado, Veracruz, es el prefijo marcador de sujeto *se-* (Burnham 1981), que proviene del número *se* 'uno', y a veces (regularmente en otros dialectos) significa 'sujeto impersonal, no especificado' (cf. *on* del francés). Actualmente su significado principal es 'nosotros (sujeto)', y da muestras claras de ser prefijo. Sin embargo, también exhibe muestras de su origen de palabra separada: por ejemplo no provoca ciertos cambios morfofonológicos (supresión de una vocal que le suceda, uso de *k-* en vez de *ki-* 'objeto 3ª singular') que se esperarían dado su forma fonológica, y aunque el significado es claramente plural, las formas verbales en que se usa siguen marcadas como singulares (*se-miki-s* 'moriremos'; no \**se-miki-s-keh* con *-keh* 'sujeto plural').

En todos estos casos, si nos contentáramos con una sencilla dicotomía entre las raíces y

los afijos, nos resultarían difíciles de describir los datos; pero tampoco nos serviría tirar para afuera la distinción. Lo que necesitamos es algún modelo que nos permita distinguir raíces y afijos y a la vez unificarlos. Creo que la Gramática Cognoscitiva nos ofrece un modelo tal.

## REFERENCIAS

- Burnham, Jeff 1981 **Rafael Delgado Náhuatl, a grammatical sketch**. MS. distribuido en la conferencia "Amigos del Yuto-Azteca", Salt Lake City.
- Lakoff, George, and Mark Johnson 1980 **Metaphors we live by**. Chicago: Univ. of Chicago Press.
- Langacker, Ronald W. 1982 "Space grammar, analyzability, and the English passive". **Language** 58:22-80.
- Langacker, Ronald W. 1987a "Nouns and verbs." **Language** 63:53-94.
- Langacker, Ronald W. 1987b **Foundations of cognitive grammar, Vol. 1: Theoretical Prerequisites**. Stanford University Press.
- Lindner, Susan 1981 **A lexico-semantic analysis of English verb-particle constructions with UP and OUT**. Tesis doctoral, UCSD. También: Trier: LAUT Series A No. 101.
- Reddy, Michael J. 1979 "The conduit metaphor - a case of frame conflict in our language about language." En Andrew Ortony, ed., **Metaphor and thought**, pp. 284-324. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rudzka-Ostyn, Brygida 1987 **Topics in cognitive linguistics**. Amsterdam: J. Benjamins.
- Tuggy, David 1981 **The transitivity-related morphology of Tetelcingo Nahuatl; an exploration in Space grammar**. Tesis doctoral, UCSD.
- Tuggy, David 1986 "Noun incorporations in Náhuatl." **Pacific Linguistics Conf.** 2:455-470
- Tuggy, David 1987 "La incorporación de sustantivos en el náhuatl." **S.I.L. México Workshops** 8:1-13. Tucson AZ: SIL.

## REFERENCE TO SPACE IN COLONIAL QUICHE\*

Michael Dürr

Berlin, Alemania

### Resumen

Se examinaron diversas estrategias para la aprehensión gramatical del espacio, partiendo de una oposición básica de dos principios, el de referencia déictica en que se tiene en cuenta la posición del hablante, y el de la referencia intrínseca o descentrada, en que el centro no se desplaza al ego, sino que se mantiene en el espacio interno de los objetos. También se analizó el papel de ciertas partes del cuerpo y los usos metafóricos de las expresiones locales.

FUNCION 8 (1988): 47-78